

Herida.

Hydrofobia

n.º 178.

1833

Observador — Dn Fran.º Noye  
Censor — 1.º de Sanchez.

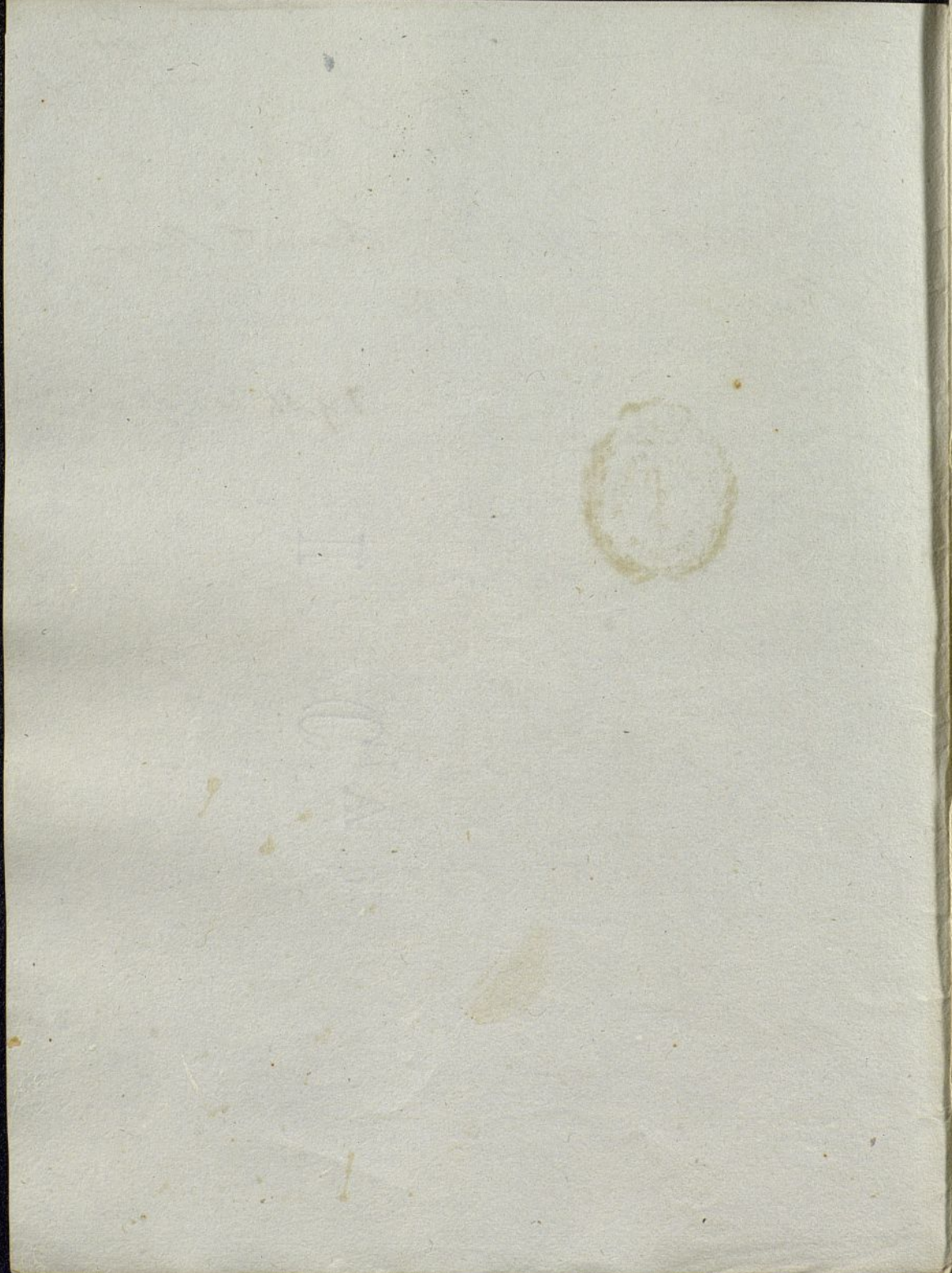
7 y 14 de Marzo



87-4 A = n.º 9

913 y 914

(35)





Benito Díez, de edad de 18 años, natural de la villa de Alcanáde, Obispado de Calahorra y Soldado de la 2.<sup>a</sup> Comp.<sup>a</sup> 1.<sup>er</sup> Batallón del Regim.<sup>to</sup> Infan.<sup>ta</sup> del Príncipe, hallándose de Depósito en Burgos, pasó con algunos compañeros, el día 13 de Diciembre de 1851, al inmediato pueblo de Galmenar, sin otra idea que la de divertirse. No bien habían llegado a el cuando, en una de sus calles, encontraron un perro galgo que, aunque en nada les incomodaba, trataron de matarle, guiados de su natural inclinación al mal; con tal objeto comenzaron a instigarle é imitar de mil modos hasta que Díez mas compasivo, aunque poco escrupuloso, quiso apropiárselo p.<sup>a</sup> venderlo en Burgos, suponiendo sacar algún dinero. Aproximose pues al animal, que permanecía tendido, y aun no había alargado la mano p.<sup>a</sup> cogerle cuando

fue mordido por el, en venganza de los atropellos que habia sufrido.

Como la mordedura, apesar de ser en el labio inferior y con perdida bastante de substancia, no presentaba alteracion alguna, ni menos accidente que exigiese tratarla de otro modo que una herida simple; procuró el mismo interesado curarsela, p.<sup>a</sup> primera intencion, sin sospechar si quisiera que el perro que la ocasiono pudiera hallarse rabioso. Se formó pues la cicatriz, sin preceder supuracion, continuando el tal Dier ejerciendo con regularidad sus funciones hasta que el 5 de Enero <sup>de</sup> 1800 to, p.<sup>a</sup> primera vez, cierta repugnancia y aun horror al agua: este accidente vino aumentando gradualmente y el dia 7 en la noche observó que un vaso de vino que tenia en la mano parecia que se le venia a marchar (tal era su expresion). Por entonces permaneció en el Cuartel y al dia siguiente (8 de Enero) a las 10 de su mañana se presentó en este Hospital Militar, relacionando lo que llevo dicho, que unido a lo que en el se advertia, hizo conocer lo sospechoso de la enfermedad y

lo interesante que era el tener al paciente en observacion con las debidas precauciones. He aqui la exacta y veridica enumeracion de los sintomas, en la forma que se presentaron.

1er dia de su entrada en este Hospital.

Aspecto triste y sombrío: ojos brillantes: dolor gravativo de cabera, particularmente sobre los temporales: calambres pasajeros en las extremidades: ansiedad inexplicable desde el epigastrio hasta la laringe, que le impedía la deglucion de todo liquido, sin impedir la de lo solido: ligera retraccion del pulso: lengua ligeramente arida; pero nada notable en el punto que ocupaba la cicatriz de la mordedura, como tampoco en la boca ni fauces.

2.º dia.

Igual estado al del anterior, aunque algo aumentada la ansiedad y ardor epigastrico. En la noche sub delirio, eructacion frecuente, suspiros repletos y bastante inquietud: grande excitacion en las funciones del entendim<sup>to</sup>; imaginacion mas fecunda; su conversacion mas animada, sus mo-

viniéndoles pronto y una rápida suma en  
expresar los conceptos: insomnio alternado  
con la panofobia.

3.º día.

Alternativas de furor y tristeza hasta la no-  
che que se pone inquieto: mayor hidrofobia  
que se aumenta p. la ligera agitación del  
aire; produciendo en su pecho una contrac-  
ción semejante a la que experimenta  
una persona que de repente y sin consi-  
encia suya es arrojada al agua: ojos cen-  
tellantes: miradas de desconfianza: visi-  
ón continuada: sensación de calor uriente  
en el cuello y tronco: orina abundante y  
encendida: el pulso casi en estado natu-  
ral y nada de particular en la boca.

4.º día.

Delirio continuado con cortos intervalos de  
sósiego: suma agitación en todos los mús-  
culos y en particular en los de la cara,  
cuya movilidad unida a sus ojos bri-  
llantes y saltos formaba un contraste  
horroroso. Desde el medio día delirio fu-  
rioso, durante el que desconfiaba absolu-

tamente a las personas que mas habia  
respetado. Mayor hiper-estesia, hasta no  
poder sufrir el leve contacto del aire:  
respiracion anhelosa: vauceda, cinantropia:  
gritos espantosos, sucedidos de  
visas horrores: tendencia y propension  
a morder cuanto se le presentaba, avi-  
sando antes de hacerlo: aumento ex-  
traordinario en sus fuerzas musculares:  
movimientos convulsivos: vomito poroso,  
sudor frio y muerte que se verifico  
a las 6 de la mañana del 12 de  
Enero, al 5.º dia de su entrada en  
el Hospital y a los 10 de la mor-  
dedura.

Demostrado suficientemente el origen  
tiempo que ha precedido en su desarrollo  
y sintomas que se han presentado en  
por de aquel hasta su fallecimiento,  
resta unicamente manifestar la in-  
dicacion q.º habia de tomarse de una  
enfermedad en un estado tan adelan-  
tado q.º tan solo podian tener lugar  
los auxilios de medicina interna co-  
nocidos p.º todos los Practicos p.º insufi-

cientes p.<sup>a</sup> poder combatirla, transcurrido  
el tiempo en su origen p.<sup>a</sup> destruir el  
virus hidrofobico p.<sup>a</sup> medio de la cauteri-  
zacion local de la parte ofendida; cono-  
cida la índole de la enfermedad enmen-  
temente nerviosa y convulsiva, cuyos sinto-  
mas dependian del exceso de sensibilidad  
y del aumento extraordinario de fuerzas  
vitales, producido p.<sup>a</sup> la accion estimulan-  
te del virus hidrofobico, se aplicó el  
el metodo antiflogistico, combinado con  
el rebulxio y antiépasmodico en to-  
da la estension que permitió su estado,  
precedido de todos los auxilios espiritua-  
les y seguridad correspond.<sup>te</sup> en su perso-  
na p.<sup>a</sup> evitarle los efectos de los paro-  
xismos de furor acia la misma y sus  
inmediatos asistentes, firmando con la  
necesaria precaucion de consumir en  
las llamas las ropas de cama y de  
mas que se hallaban impregnadas de  
las copiosas deyecciones porraceas y ni-  
vidantes que dieron fin a su existen-  
cia, costando p.<sup>a</sup> este medio la absor-  
cion con q.<sup>e</sup> el virus podia comunicarse

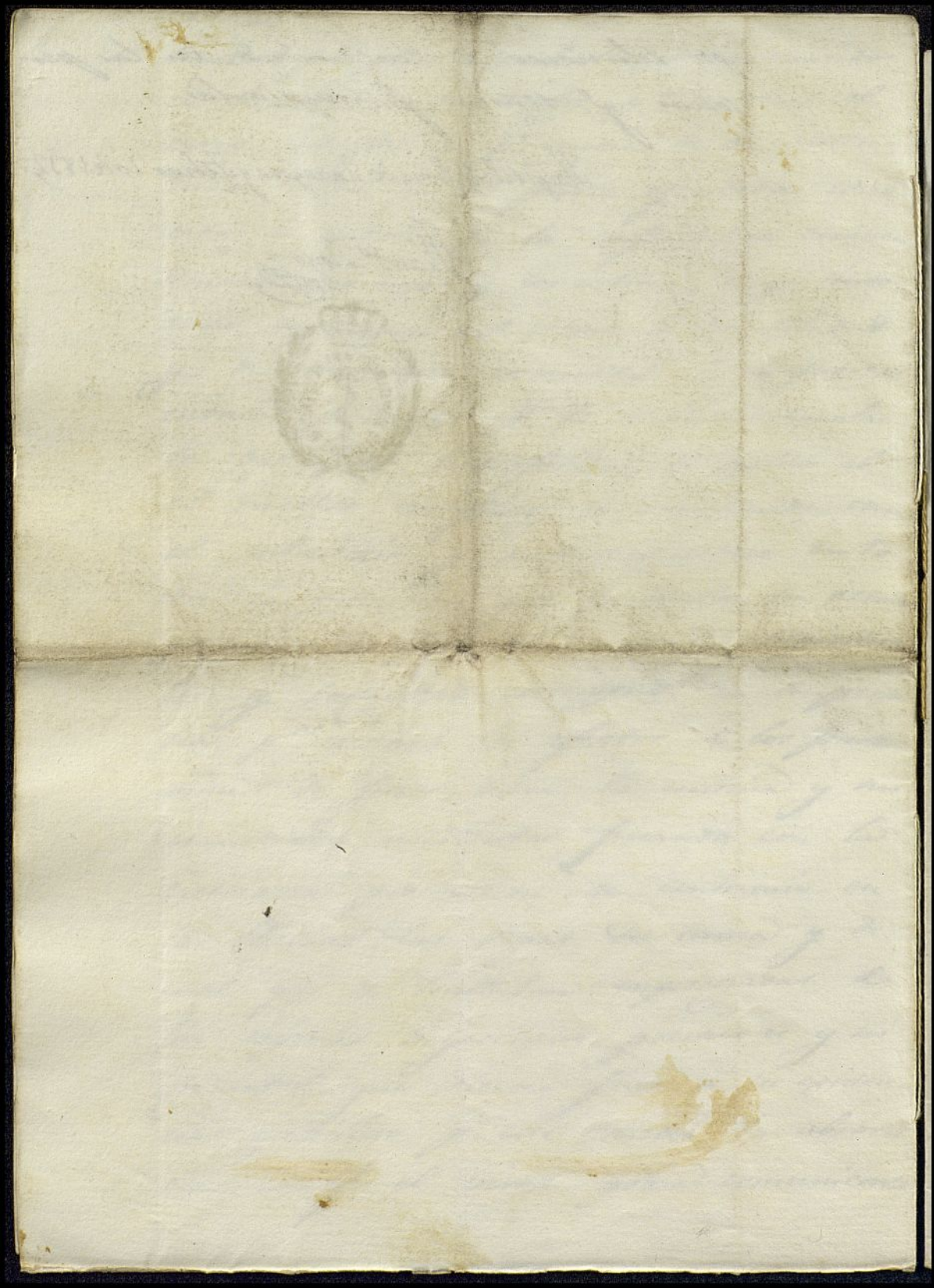


por soluciones de continuidad en las per-  
sonas q. tenian q. limpiarla.

Hospital Militar de Zaragoza y Febrero 20 de 1832.

Franco Poyos





Lentres



No 914

En la última Junta Geobotánica se leyó una observación del Profesor Sr. Juan<sup>co</sup> Rojas, f. en extracto es como sigue.

Benito Díez de edad de 14 años soldado del Regimiento Infantería del Príncipe, pasó con unos compañeros el día 3 de Diciembre de 1831 al Pueblo del Comenar, poco distante de la Ciudad de Burgos, no bien habían llegado cuando encontramos <sup>estendido</sup> en una de las calles un perro pulpo, trataron de matarlo, y con este objeto comenzaron á instigarle é irritarle de mil modos, á pesar de q. el animal en nada les incomodaba. Díez fue á cogerlo, y en el acto le mordió en el labio inferior superior en el ápice perdiendo de substancia, la herida se cicatrizó á poco tiempo. continuando

el meteo dia delius furio, desconociendo  
las personas q. mas respetava, mayor  
sensibilidad, la respiracion anelosa, ron-  
guero, pitos espantosos, succidos de dia  
horrorosa, tendencia a morder cuanto  
se le presentava, avisando antes de ha-  
cerlo, aumento extraordinario en sus fuer-  
zas musculares, convulsiones venitas pe-  
naces, sudor frio, y la muerte q. se  
verifico esta mañana del 12 de Enero,  
y 5.º de su entrada en el hospital.

El observador dice q. habiendo  
parado el tiempo en q. pudo combatir  
se el virus hidrofobico cuando se pre-  
sento el enfermo en el hospital, por  
medio de los causticos locales, y siendo  
la dolencia de indole nerviosa, depen-  
diente del exceso de sensibilidad, y  
aumento extraordinario de fuerza vital,  
empleo el metodo antispasmodico,

combinada con el revulsivo y anti-espas-  
módico.

### Octavio

Considerando la ansiedad y ardor en el  
epigastro, la hidropesía y dispepsia, las  
convulsiones, los ataques de furor, y la  
planta muerta alacenta en el día 5.º,  
síntomas subsiguientes á la mordedura de  
un perro, son datos más q. suficientes  
para creer, q. Pier padeció la enferme-  
dad llamada Rabia; mas si por otro la-  
do atendemos no se expresan en la historia  
algunos otros fenómenos propios de esta  
afección, y q. no se advirtieron en el  
supeto, como también el ignorarse si el  
animal rabioso; tal vez podría da-  
rse de la naturaleza de la dolencia,  
pues muchas veces los accidentes insi-  
mados pueden sobrevenir en el curso  
de una calentura maligna, de

una Arterioiditis, y en uno palato en  
enfermedad apudae Encefalicas.

La Naturia propiamente tal la atro-  
fuyen generalmente a un virus <sup>in pene-  
ris</sup> depositado en la membrana, aborrido  
y llevada al sistema circulatorio, o al  
sistema nervioso, o ántambos á la vez;  
y tambien a la irritacion en un princi-  
pio apuda y manifiesta. y despues laten-  
te de los nervios de la pte herida, con irri-  
tacion violenta y simpatica de los cen-  
tros nerviosos, è inflamacion de sus mem-  
branas. La 1.<sup>a</sup> de estas opiniones per-  
tenece al sistema del humorismo, con el  
q. explicaban las enfermedades; sien-  
do la 2.<sup>a</sup> en mi concepto la mas pro-  
bable, y la q. expresa hechos mas  
ciertos y positivos, y esto me hace obser-  
var la particularidad <sup>en el caso actual</sup> de no haberse  
notado al tiempo del desarrollo del  
virus hidrofórico, ni una alteracion

en la curación, siendo casi constantes el ser  
uno de los síntomas precursores o prodromos  
de la rabia el dolor, la hinchazón y el  
color rojo morado de la pte. mordida.

Existiendo ya la rabia en el enfermo  
cuando <sup>x. el. 1.º</sup> se ve <sup>x.</sup> hoyo no pudo de ningún  
modo evitar su muerte, a pesar de los au-  
xilios, q. para <sup>ello</sup> ~~evitarla~~ puso en práctica,  
por si atendemos a lo q. nos dice Juvencio  
ides, Noceum, Demost., Hamilton y otros  
muchos Aut., verificando el pio hidro-  
vico se debe considerar la dolencia como  
superior a los recursos del arte. No  
obstante, si el método curativo de la  
rabia no se hubiere fundado siempre  
en ideas quiméricas, si los médicos se  
hubieran limitado a investigar los medios  
propios para satisfacer las indicaciones,  
deducidas de los fenómenos patológicos  
durante la vida, y de los verjiva mor-  
tuos después de la muerte; final.

mente si se hubiera principiado por esta-  
blecer la vacunacion y asiendo de esta  
enfermedad tal vez sabriamos en el dia,  
la conducta q. se debia seguir para cu-  
rarla; mas desgraciadamente casi esta todo  
por hacer en este punto tan importante.  
à pesar de q. ya la anatomia patologica  
nos abre campo ~~de q.~~ el cerebro y sus  
cubiertas, como tambien en el aparato  
respiratorio, se han encontrado que se-  
rijos de inflamac.<sup>o</sup> por muy rapido q.  
haya sido el curso de la enfermedad; no  
habiendo hallado estos tan constan-  
tes en las vias paranasales.

Por poco motivo q. haya en q. el  
animal rabioso y separe à morder à  
un sujeto, es necesario proponer y ejecu-  
tar al instante la cauterizacion de  
la herida con los causticos potenciales  
~~especialmente~~ <sup>especialmente</sup> con la manteca de avino.



no ~~se debe~~ ~~caer~~, labandose  
antes la solution de continuidad con a.  
pura fria, dejandola caer desde cierta  
altura; si la herida fuere pequena  
se dilatara por medio de incisiones prac-  
ticadas metodicamente; y hallandose  
en pte. q. se pueda cortar o amputar  
sin grande inconveniente, sin titube-  
ar se hara la operacion; medio ~~q.~~  
aconsejado <sup>x por</sup> algunos praticos como mas  
seguro, y preferente a la cauterizacion.  
de todos modos sea cualq. a el cautero  
q. se emplee, la supuracion se sosten-  
dra por lo menos cuarenta dias,  
sin salir parantes de q. por este  
proceder pueda prevenirse el de-  
rrollo de la Rabia, pero si puede  
entenderse q. por el, su eficacia

sea tanto mayor cuanto mas pronto se  
execute.

Si se perdieren estos preciosos mo-  
mentos, y estuvieren ya formadas las ci-  
catrices de las mordeduras del animal  
rabioso, se practicará una abertura pro-  
funda en ellas y cauterizalas, cuando  
estuviere la cicatriz hinchada y do-  
lorida; hay algunos hechos en favor de  
este comportamiento, y en mi opinion se  
de require. Si damos credito á lo  
q. nos dice Salvatori de q. al aproxi-  
marse la Rabia, aparecen en el dia  
nono unas puntulas llamadas lites á  
los lados del premito de la lengua, de-  
ben abrirse, hacer q. el enfermo a-  
mope el ion, q. de ellas sale, y se  
labe la boca con ayua salada,

administrandole al mismo tiempo el  
cocimiento de la liniera de los tintoreros.


Muchos son los medios presen-  
tados de la Rabia. Recomendados por  
teorias dudosas o absurdas, y por el  
Charlatanismo, pero ninguno es espe-  
cifico contra el desarrollo de ella. La  
saupria usque ad auriu deliquium re-  
comendada por Boerhaave, Mead, y Hufe-  
land, desde el principio, es tal vez el  
unico auxilio mas importante de lo q.  
se cree, para preparar al menos el  
buen exito de la ~~curacion~~ cauterizacion  
especialmente en los supetos pletoricos.  
Los medicamentos antieparmodicos recomen-  
dados por unos, la insercion repen-  
tina e inesperada del Rabioso en  
agua fria por otros, y el uso del

mercurio llevados hasta la salivacion te-  
pian Zinn, son recursos poco seguros, a-  
si como lo son igualmente el arsenico,  
amoniacos, el clovo y otros muchos q.  
podrian citarse. Stapendie ha inyec-  
tado agua en las venas de un rabioso  
sin feliz resultado. Por ultimo el plan  
profilactico de esta enfermedad es consuetudinal,  
el celebre practico Emery y Chaussier en  
su metodo de curar las mordeduras de los  
animales rabiosos se explican de este mo-  
do: "si se tienen presentes los escritos y las  
observaciones de los antiguos y modernos,  
se ve q. solo hay un metodo y un prin-  
cipio seguro, q. es la curacion local.  
esto se reduce a lo q. dejo expuesto.

Las sabias reflexiones se  
van dignos comp. ilustraron man

con sus cartas conocim. el caso en  
cuestión.

Madrid. 14 de Mayo de 1433

Juan Ruiz  
Sanchez  




Handwritten text at the top of the page, appearing to be a header or address, written in cursive.

Handwritten signature or name, possibly "John Jones", written in cursive.



Main body of handwritten text in cursive script, which is very faint and difficult to decipher. It appears to be a letter or a document with multiple lines of text.

NO. 101

